

Romanos Lección 13, Capítulo 5 continuación

EL LIBRO DE LOS ROMANOS

Lección 13, Capítulo 5 continuación

Al regresar al capítulo 5 del libro de los Romanos, nosotros acabamos de terminar de aprender del enfoque de Pablo para explicar cómo funciona el Evangelio mediante una comparación que está haciendo entre Adán y Yeshua. En el versículo 12 Pablo declaró lo siguiente:

LBLA Romanos 5:12 Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron;

El cristianismo, como tiene la costumbre de hacer, ha tomado este versículo y lo ha convertido en una doctrina. Le dio un nombre a esa doctrina y la hizo fundamental para la fe cristiana: la Doctrina del Pecado Original. La mayoría de los creyentes son conscientes de la enseñanza de la Iglesia sobre el pecado original de Adán; sin embargo, como vimos la semana pasada hay varias variaciones en el mismo (te hablé de seis variaciones). No importa; La teología de Pablo, y la comprensión total de lo que la muerte sacrificada de Yeshua logró, se basa en la proposición de que fue la rebelión de Adán en el Jardín del Edén la que introdujo el pecado en la raza humana (si no en el mundo en general) y que el pecado también trajo la muerte consigo como consecuencia. Permítanme ser claro: Pablo implica que el pecado no existía en los seres humanos antes de la ofensa de Adán de comer la fruta prohibida; y por consiguiente la muerte no existía en los seres humanos anteriormente. Así que Pablo vincula el pecado y la muerte como un vínculo inquebrantable; si tienes uno, tienes el otro. Algunos creen que la muerte en el reino animal tampoco existió, y de hecho tampoco el tiempo tal como lo conocemos existió, hasta que Adán pecó. ¿Por qué el tiempo no habría existido en aquel entonces? Porque el tiempo es esencialmente una medida de deterioro, y el deterioro es el

proceso de morir. Yeshua dijo esto:

Mateo 6:19-20 LBLA

¹⁹ No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban;

²⁰ sino acumulaos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban;

El óxido (oxidación) es deterioro; así que cuando Cristo describe las condiciones aquí en la tierra Él explica cómo las polillas y el óxido se degradan gradualmente y, en última instancia, destruyen las cosas físicas. Pero, Él dice, en el cielo no hay polillas y óxido que destruyan; Él está describiendo el deterioro en términos adecuados para Su época. Si no hay deterioro, entonces todo lo que existe permanece en su estado inmaculado para siempre. Nosotros tenemos un nombre para eso; eternidad.

Todas las dimensiones de la existencia (ya sean sólo las 3 dimensiones del espacio que vemos a nuestro alrededor, o más dimensiones como sugieren los modelos matemáticos y muchos físicos piensan que hay) son necesariamente dimensiones que tienen el tiempo como uno de sus elementos, o tienen la eternidad como uno de sus elementos. El tiempo y la eternidad no pueden coexistir porque la eternidad, como atestigua la Biblia, es una existencia sin tiempo y por lo tanto sin deterioro. Así que tal vez el Universo fue creado originalmente como 3 dimensiones eternas. La 4ta dimensión, el tiempo, puede haber sido parte de la consecuencia del pecado de Adán; o tal vez mejor dicho, el tiempo estalló al igual que la muerte instantánea porque ambos están fusionados como uno, con uno siendo la medida del otro. Por lo tanto, la 4ta dimensión es una especie de maldición colocada sobre las 3 dimensiones originales. Además del tiempo, 3 dimensiones atemporales se cambiaron a 3 dimensiones limitadas en el tiempo. Y la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento, se acerca fundamentalmente a la muerte como la maldición final. La pregunta, entonces es, qué se puede hacer al respecto porque poco ha aterrorizado a los seres humanos desde Adán y Eva más que la perspectiva de nuestra propia mortalidad. Por mucho

tiempo, los ricos han gastado enormes sumas de dinero tratando de derrotar los efectos del tiempo y engañar a la muerte.

Por lo que yo propongo esta proposición radical delante de ustedes: el Evangelio es, como afirma Pablo, el único remedio posible para el pecado de Adán; pero aún más el Evangelio está destinado a revertir la muerte y el deterioro porque el Evangelio literalmente marcará el comienzo de la vida de los muertos para los seres humanos que confían en Dios. Incluso las 3 dimensiones en las que todos vivimos serán finalmente renovadas, nunca más serán maldecidas por la existencia de la 4ta dimensión del tiempo porque el tiempo ya no existirá. Y si realmente se puede contar como una dimensión, entonces la 4ta dimensión dejará de ser una dimensión del tiempo, y en su lugar se convertirá en una dimensión de la eternidad. ¿Suena a ciencia ficción? ¿En qué parte del mundo Tom Bradford se le ocurrió tal balbuceo seudocientífico mezclado con la religión y Dios y esperaría que nosotros lo creyéramos?

Apocalipsis 21:1-7 LBLA

LBLA Apocalipsis 21:1 Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe.

² Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo.

³ Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: He aquí, el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos.

⁴ Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado.

⁵ Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y añadió: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas.

⁶ También me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio

y el fin. Al que tiene sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

⁷ El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.

Apocalipsis 22:1-5 LBLA

LBLA Apocalipsis 22:1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero,

² en medio de la calle de la ciudad. Y a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce *clases de* fruto, dando su fruto cada mes; y las hojas del árbol *eran* para sanidad de las naciones.

³ Y ya no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará allí, y sus siervos le servirán.

⁴ Ellos verán su rostro, y su nombre *estará* en sus frentes.

⁵ Y ya no habrá más noche, y no tendrán necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará, y reinarán por los siglos de los siglos.

Amigos; yo los lleve por este camino para comenzar nuestra lección de hoy porque hablamos demasiado del Evangelio de una manera demasiado limitada. Nosotros pensamos de la misma en términos de "Iglesia". Nosotros pensamos en ello como "salvarse" y luego ser más amables el uno con el otro. Pensamos en ello en términos de cómo uno gana membresía a un grupo. Y, por supuesto, lo pensamos en términos de cuando morimos podemos ir al cielo en lugar de a ese otro lugar. Pero el Evangelio es mucho más grande y expansivo que eso; el Evangelio afecta a todo lo que existe, así como el pecado de Adán y la maldición resultante de la muerte afecta todo lo que existe. No es de extrañar que mientras (sobre una base limitada y por la gracia de Dios) la sangre de los animales pudiera ciertamente expiar los pecados humanos; pero la sangre de toros y cabras no podía literalmente restablecer el

Universo. La sangre sacrificada de ovejas y ganado no podía traernos un proceso de creación completamente nuevo. Pero la sangre de Cristo podría. De hecho lo hizo y (como se desarrolla) el Evangelio está en el proceso de llevarnos a una Creación completamente nueva donde el pecado ni siquiera es una posibilidad. Y como el pecado no es posible, entonces tampoco la muerte y el deterioro. Esta es la razón por la que Pablo fue impulsado a llevar las Buenas Nuevas al mundo a cualquier costo personal; y es por eso que nosotros debemos hacerlo también. Un mensaje de esperanza en un mundo que tiene muy poco que esperar.

Vamos a volver a leer una porción de Romanos capítulo 5.

VOLVAMOS A LEER ROMANOS 5:12 – hasta el final

Así que en el versículo 12 Pablo nos habla de los efectos del pecado original y cómo la muerte se introdujo inicialmente en la humanidad (posiblemente en el Universo) y cómo se propaga; vino a través de la obra mala de un solo hombre: Adán. Pero en el versículo 13 Pablo regresa a un argumento menos teológico y más como un argumento lógico/racional sobre el pecado en relación con la Torá (usaré los términos Torá y la Ley de Moisés de manera intercambiable). Él nos dice que la lógica simple dice que la humanidad existió mucho tiempo antes de que Dios le diera la Torá a Moisés. Entonces, si es la Ley de Moisés la única fuente que nos dice lo que es el pecado, ¿qué pasa con el tiempo entre Adán y Moisés cuando no había la Ley de Moisés? Y Pablo dice que sí, por supuesto que el pecado estaba en el mundo antes de Moisés (¿cómo podría alguien argumentar seriamente ese punto?). Sin embargo, él continúa diciendo algo bastante confuso. De hecho, es en este punto que muchos comentaristas bíblicos buenos y honestos dirán que el resto del capítulo 5 de Romanos es muy difícil, y contiene algunas ambigüedades que podrían permitirnos entender legítimamente las palabras de Pablo en más de una forma. Así que Pablo dice que ponga fin al versículo 13: “pero el pecado no se cuenta como pecado cuando no hay Ley (no Hay Torá)”. ¿Qué? ¿Eso significa lo que parece significar? Yo pensé en los capítulos 1 y 2 que Pablo había hecho su caso de que no importa si la Ley de Moisés estaba en existencia, o si los gentiles no tenían ningún conocimiento de la Ley, porque la Ley

Natural que es conocida por todos los seres humanos de Adán en adelante nos dice claramente el estándar de Dios del bien y del mal; lo que Dios quiere y no quiere de los humanos. Por consiguiente, existe una especie de Torá (una especie de ley) que no es la Ley de Moisés, contra la cual se mide toda la humanidad en todas las épocas y por lo que todos los seres humanos puedan pecar ante Dios y ser juzgados legítimamente por Dios (Adán no tenía la Ley de Moisés, y sin embargo su pecado cambió la naturaleza del mundo).

Debemos tener cuidado aquí de no tomar la declaración de Pablo de que donde no hay Ley (sin Torá), entonces el pecado no puede ser contado como pecado, demasiado rígido o universalmente, ni especialmente desde una mentalidad occidental moderna. Esta declaración es una de las pocas que Pablo hace que haya dado lugar a algunas doctrinas cristianas dudosas. Un malentendido de esta declaración ciertamente difícil de Pablo ha hecho que la mayor parte del cristianismo lo haga un axioma de la Iglesia que como sin la Ley de Moisés no hay pecado, entonces cuán tontos son los judíos hoy en día, y cuán tontos y equivocados deben haber sido esos israelitas de antaño, de haber seguido realmente la Ley de Moisés. Porque si se hubieran negado a seguirlo, ¡podrían haber evitado pecar! ¿Y adivina qué? Es aún más para los cristianos. Por creyentes que se niegan a saber nada sobre la Ley de Moisés, supuestamente estamos a salvo de pecar. Bueno, si ese es el caso, entonces los no cristianos están en mejor forma; ciertamente no saben nada de la Ley, así que estos no creyentes no pueden pecar porque no conocen la Ley para desobedecerla, ¿verdad? Entonces, si no pueden pecar porque no saben nada acerca de la Ley, ¿por qué sus pecados inexistentes tendrían que ser expiados por Cristo? Espero que veas que tal doctrina es esencialmente un pelotón de fusilamiento circular. Es evidente que todo lo que Pablo pretende aquí, ciertamente no es eso. Entonces, ¿qué podría significar? Te voy a dar mi opinión, pero eso es todo lo que es: mi opinión. Obviamente yo tendré que dar una explicación.

Parte con lo que estamos tratando aquí es que no hay una palabra griega para la Torá. Y hay sólo una palabra griega típicamente favorecida para expresar ley o regulación, incluso una costumbre

establecida: nomos. Sabemos por el contexto de un pasaje que a veces, cuando Pablo habla de derecho, habla específicamente de la Ley de Moisés (la Torá). Pero en otras ocasiones cuando habla de la ley está hablando de la ley judía (Halajá). Y, sin embargo, en otras ocasiones emplea el mismo término exacto, nomos, para describir la ley de Dios que todos los hombres tienen dentro de ellos, gentiles y judíos, lo que judeocristianismo ha llegado a llamar la Ley Natural. Así que cuando la palabra griega nomos es utilizada por Pablo puede significar legítimamente al menos 3 cosas diferentes: la Ley de Moisés, o la Ley Natural, o la Ley Judía. Estoy desconcertado en cuanto a por qué Pablo no vio la necesidad de insertar una palabra o dos para ayudar a sus lectores a diferenciar entre las tres posibilidades (aunque de vez en cuando lo hace). Sólo puedo pensar que él asumió que el contexto lo dejó claro; o como estas cartas tuyas siempre fueron enviadas a sinagogas donde los creyentes de su época se reunían, entonces él dio por sentado que los judíos entenderían naturalmente su significado y, si fuera necesario, lo explicarían a los gentiles creyentes que también asistieron a esas sinagogas y/o reuniones congregacionales.

Yo pienso que también es muy probable que muchas veces la propia mente de Pablo no hiciera una fuerte distinción entre la Ley de Moisés y la Ley Judía. Como fariseo él habría aceptado fácilmente como correctas muchas de las interpretaciones rabínicas de la Ley que se habían convertido en tradiciones, por lo que no había necesidad de ser demasiado preciso para decir si estaba hablando directamente sobre la Sagrada Escritura o sobre una interpretación de la Sagrada Escritura.

Sin embargo, debido a que desde finales del siglo II ha habido una inclinación doctrinal por los cristianos gentiles en contra de los judíos y también en contra la Ley de Moisés (una inclinación que se convirtió en Ley de la Iglesia en el siglo IV), entonces cada vez que Pablo utiliza el término ley (nomos), casi siempre se interpreta que significa la Ley de Moisés. Esto es así especialmente cuando una declaración sobre la ley es vista como Pablo diciendo algo negativo al respecto. Así que voy a usar mis propias palabras parafraseando lo que creo que Pablo quiere decir, y luego explicaré por qué lo creo. Creo que él está diciendo: "El pecado estaba presente en el mundo antes de

que se diera la Ley de Moisés; pero el pecado no se cuenta como pecado cuando no hay ley divina". Pablo está diciendo que es evidente que había pecado antes de Moisés, por lo que lógicamente tenía que haber leyes de Dios en existencia, incluso si esas leyes no provenían de la Ley de Moisés. ¡Esta suposición es porque si no había ninguna ley de Dios, entonces realmente no había manera de pecar! La definición misma del pecado es violar las leyes de Dios. A Adán sólo se le dio UNA LEY: ¡no comas esa fruta! Él se rebeló violando la única ley que Dios le dio a él; Adán pecó.

Desde el Capítulo 1 de Romanos, Pablo ha estado explicando que el pecado no sólo está asociado con violaciones de la Ley de Moisés; el pecado también se asocia con violaciones de la Ley Natural o cualquier ley directa que Dios pueda dar a una persona. Pablo acaba de utilizar el ejemplo de Adán que ciertamente no tenía la Ley de Moisés; y sin embargo, por una ley divina que Dios pronunció directamente a Adán (no comas del fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal) él violó esa ley y trajo la muerte al mundo. Así que a pesar de que hubo mucho tiempo de historia cuando no había ley de Moisés, eso no significa que no hubiera ninguna ley de Dios en existencia. Y cuando un humano viola esas leyes (cualquier humano, en cualquier momento) fue contado como pecado. Y como Pablo explicó anteriormente, es por eso, que todos los seres humanos, y no sólo los judíos, son susceptibles de pecar y así experimentar la ira de Dios. Así que el pecado de violar la Ley Natural (o incluso una ley especial dirigida sólo a una persona) es tan mortal para el pecador como lo es por violar la Ley de Moisés.

Por consiguiente, la razón por la que Pablo dijo lo que dijo en el versículo 13 (algo que nos confunde tanto en nuestro tiempo) es porque estaba hablando del período de tiempo entre Adán y Moisés antes de que hubiera algo como la Ley de Moisés. Él se dirigió al hombre de paja con el que ha estado debatiendo desde el comienzo del libro de los Romanos, y el hombre de paja de Pablo ha presumido incorrectamente: 'pero el pecado es imposible sin la Ley de Moisés'. Resulta que esa era realmente la creencia dentro del judaísmo dominante de la época de Pablo. Pablo, por supuesto, estaba muy consciente de esto y estaba

refutando ese pensamiento porque iba en contra de su teología concerniente al Evangelio.

El versículo 14 continua con la validación de mi opinión sobre la intención del versículo 13. Es decir, Pablo dice que a pesar de que Adán recibió un mandamiento directo y personal de Dios que él violó, toda la raza humana que provenía de Adán continuó pecando a su manera y experimentó la muerte. Sin embargo, los humanos no podrían haber cometido el mismo pecado que Adán porque a los humanos ya no se les permitía vivir en el Jardín donde se encontraba el árbol prohibido. Por lo tanto, tenía que haber algunas leyes divinas comunes y tácitas que los seres humanos violaban. O como lo dice Pablo, los pecadores fueron: "Aquellos cuyos pecadores no eran exactamente como la violación de Adán de un mandato directo". Pablo termina el versículo 14 diciendo que Adán prefiguró a alguien que vendría más tarde (Pablo alude a Cristo).

Sin embargo, en el versículo 15, después de decir que Adán prefiguró a Cristo, Pablo matiza su declaración diciendo que aun así hay diferencias entre Adán y Yeshua (estos son los tipos de cosas que Pablo hace que enloquezca a los académicos Bíblicos). Dice que el don gratuito de Yeshua (rectitud, justicia) no es como la ofensa que Adán cometió. Él dice que, debido a la mala obra de un hombre, muchos han muerto. Sin embargo, de la buena obra de un hombre diferente, Yeshua, la gracia de Dios ha llegado a tantos. Y que, debido a la mala obra de un hombre, todos los humanos han sido condenados judicialmente a muerte. Sin embargo, debido a la buena obra de un hombre, se dispone de un indulto judicial. Aún más, el indulto es un regalo gratuito.

Así que en el versículo 17 Pablo dice que debido a que la muerte y el pecado son hermanos de sangre, el pecado de Adán abrió la puerta para que el dominio de la muerte entrara y gobernara sobre la humanidad. Sin embargo, debido a que Dios ofrece el don libre de justicia a los pecadores, hecho posible por la muerte de Yeshua en la cruz, entonces esto ha abierto la puerta para que el dominio de la vida entre y gobierne sobre la humanidad. Así que el dominio de la muerte causado por Adán es contrarrestado por el dominio de la vida causado por Yeshua. El punto para notar desde la perspectiva de tratar de entender

hacia dónde va Pablo con esto es que a pesar de que primero dice que Adán prefiguró a Cristo, no es una comparación de similares que Pablo termina haciendo, sino más bien un contraste bastante marcado. Adán causó juicio; Yeshua causó rectitud, justicia. Adán produce la muerte; Yeshua produce vida. Aparte de la comparación de que 2 seres humanos causaron que estas cosas les sucedieran a muchos otros seres humanos, lo que se produce a partir de estos 2 hombres son resultados opuestos.

Antes de continuar quiero explicar algunas cosas sobre Pablo que tal vez ya estés captando y tal vez te ayude en tu estudio personal. Pablo tiende a comunicarse en un estilo conversacional algo casual. Así que no es inusual para él hacer una declaración bastante audaz (incluso descarada) y luego caminar hacia atrás un poco porque sabe que puede haber ido un poco por la borda o se ha encontrado de repente dirigiéndose en una dirección que no tenía la intención de ir. También tiende a discutir un tema de fe o un principio de Dios o un área de teología que podría tener varios aspectos complejos en él, pero resalta sólo uno o dos de los aspectos y no confronta los otros aspectos en absoluto. Sin una lectura más exhaustiva puede parecer al estudiante Bíblico que uno o dos de esos aspectos que Pablo destaca son los ÚNICOS aspectos de ese tema o principio que existen (o tal vez son los únicos aspectos de cualquier importancia), aunque ese no sea el caso. Mi conclusión es que este recalcar que hace tiene todo que ver con quién está hablando y cuál es la agenda específica que está tratando de comunicar. Pablo asume con razón que cualquiera que lea sus cartas está directamente asociado con la congregación a la que está escribiendo, ya sea en Éfeso, Corintio o Roma. A pesar de lo que la Iglesia institucional ha hecho con sus cartas (es decir, hacer de las mismas proclamaciones generales teológicas y enseñanzas aplicables a todos los cristianos en todas las circunstancias) eso está lejos del caso. Y durante siglos la afirmación de los teólogos ha sido que cuando se toman juntas las cartas de Pablo son un sistema intencional y organizado de teología cristiana que Pablo está elaborando cuidadosamente; Niego rotundamente que este sea el caso.

Así que en el versículo 18 cuando él explica algo que ya ha abordado 2

o 3 veces en esta sección, él dice que así como fue una ofensa (un pecado) lo que llevó a todos los seres humanos bajo condena (el pecado original de Adán), así mismo es con un acto justo (Yeshua yendo a la cruz) todas las personas pueden ser consideradas rectas, justas, él está hablando, usando palabras amplias, pero al mismo tiempo está lidiando con un tema estrecho. Por ejemplo: decir que debido a este acto justo (presumiblemente de Yeshua) TODAS las personas pueden ser consideradas rectas simplemente no es cierto. Él ha llevado el patrón de Adán demasiado lejos (algo típico de Pablo). Si bien es cierto que el pecado de Adán efectivamente trajo la muerte a TODAS las personas que vendrían después de él, definitivamente NO es cierto que el sacrificio de Cristo trae rectitud, justicia a TODAS las personas. Así que, de nuevo el típico Pablo, acaba de hacer otra declaración audaz y se ha ido un poco por la borda, por lo que en el versículo 19 comienza a retroceder en su declaración.

En el versículo 19 dice que por medio de la desobediencia de un hombre (Adán) muchos fueron hechos pecadores, por lo que por medio de la obediencia de un hombre (Yeshua) muchos serán hechos justos. Espérate un minuto: hace apenas un segundo dijo que Adán hizo pecadores a TODAS las personas, ahora es muchas. Hace apenas un segundo Pablo dijo que TODAS las personas fueron rectas, justas por el sacrificio de Cristo, ahora son muchas. ¿Qué ha pasado? Es simplemente Pablo siendo Pablo. Es su estilo y le encanta usar metáforas y analogías, y para su época toma algunas libertades poéticas para hacerlas impactantes. De ninguna manera estoy denigrando a Pablo o criticándolo. Yo no digo que Pablo sea sospechoso. Estoy diciendo que, de los muchos escritores de la Biblia, Pablo es el último que deberíamos estar sacando una de sus declaraciones y convirtiéndolo en una doctrina de la Iglesia porque muy probablemente tendrá más que decir sobre ese tema y dirá algo diferente al respecto la próxima vez. Algunas denominaciones prefieren el versículo 18 y así dicen que la teología de Pablo es que el mundo entero...hasta el último ser humano...ha sido redimido por la muerte de Cristo. Es sólo que algunos se dan cuenta de su redención y otros no. Esto es en realidad un entendimiento dentro de la Iglesia Católica (entre otras iglesias) y enfatizado por el Papa Francisco recientemente y el Papa Juan Pablo II hace algunos años. Aquí hay una

cita del Papa Juan Pablo II: “En el Espíritu Santo, todo individuo y todas las personas se han convertido, por medio de la Cruz y resurrección de Cristo, en hijos de Dios, en partícipes de la naturaleza divina y herederos de la vida eterna. Todos son redimidos y llamados a compartir gloria en Jesucristo, sin distinción de lenguaje, raza, nación o cultura.”

Sin embargo, para aquellas denominaciones que prefieren apoyarse en el versículo 19, entonces son sólo algunas personas las que serán salvas y el resto no lo será. Los salvos estaban en alguna lotería celestial y “elegidos” o “predestinados” por Dios para ser salvos; este es un precepto que Calvin tenía.

Es fundamental en todos los libros Bíblicos mirar el contexto inmediato, pero también más amplio, de lo que se está diciendo sobre cualquier tema en particular o dentro de cualquier pasaje en particular, o podemos encontrarnos perdiendo el rumbo y llegando a algunas conclusiones incorrectas; es especialmente así con el apóstol Pablo. No sólo debemos mirar un capítulo entero, sino más bien un libro entero (o carta) que ha escrito y a veces incluso tenemos que mirar todas las cartas de Pablo en su conjunto para destilar su teología real sobre cualquier principio dado. En todo momento debemos mantener en la vanguardia de nuestra mente que, aunque fue el apóstol elegido personalmente por Cristo para los gentiles, él no era gentil. Pablo todavía era judío de judíos y fariseo de fariseos según su propia descripción de sí mismo. Pensó como judío porque nació judío y esa fue su educación cultural. Pensó en los términos religiosos del judaísmo, porque se formó en la escuela élite del judaísmo, en Jerusalén, en la Academia de Gamaliel. Pablo no podía entrar en la mente de un gentil porque no era uno. De hecho, debido a que era judío de la diáspora, tenía un cierto nivel de comodidad social y tolerancia hacia los gentiles que los judíos de la Tierra Santa no tenían. Pero incluso cuando Pablo se dirige directamente a los gentiles, usa pensamientos y términos judíos para comunicarse porque eso es lo que él era. Siempre debemos entender a Pablo dentro de su carácter cultural judío y reconocer que algunas de las cosas especialmente difíciles y ambiguas que dice son muy probablemente expresiones

culturales judías comúnmente utilizadas en su época, pero cuyos significados se han perdido en la historia. Esto es lo que hace leer a Pablo que sea fascinante y frustrante, y cargado de baches.

Así que ahora en el versículo 20 Pablo comienza a reunir lo que ha estado diciendo en una conclusión con el propósito de establecer una doctrina. Les diré de antemano que lo que ha estado diciendo sobre la Ley de Moisés habría sido impactante, incluso insultante, para la mayoría de sus lectores judíos. Ha puesto la Torá en una luz menos que estelar. Sin duda tenía la intención de sorprenderlos. No sorprendes a la gente por ser amable y diplomático, algo para lo que Pablo era muy adecuado de hacer. Así que dice que la razón por la que la Ley de Moisés fue creada por Dios, y luego dada a Israel cuando Él la dio, fue para que las ofensas en contra de Dios aumentaran. Donde nosotros encontramos la palabra prolifera en nuestra versión en inglés CJB (el pecado proliferaría), o aumenta o abunda en otras versiones en español, la palabra griega es pleonazo. Esta palabra significa sobreabundante; para aumentar sobreabundantemente. Es una palabra que indica una cantidad extrema de crecimiento. Sin embargo, dice Pablo, para contrarrestar la super cantidad de aumento del pecado que produciría la Ley, el Señor aumentaría la gracia a un nivel aún más alto. Pablo lo ha vuelto a hacer. Ha hecho una declaración audaz y descarada que esencialmente reduce el propósito y el alcance de la Torá, el venerado y antiguo Libro Santo de los judíos, a algo en su mayoría negativo si no intrínsecamente defectuoso. En lugar de hacer que se produzca justicia, la Ley hace que los pecados y las maldiciones exploten a niveles inauditos. Escuchar a Pablo contar esto hasta ahora en el Libro de los Romanos, la Torá es similar a un Caballo de Troya enviado por Dios a Su pueblo elegido. Sin embargo, dice el versículo 21, todo esto es parte del plan de Dios para que la gracia supere el pecado y la muerte como gobernante de este mundo. Y esta Torá que causa pecado irónicamente trae aún más gracia; la gracia hace que más personas sean justas por Dios, y al final terminan con la vida eterna.

Primero: si bien esta es una gran pieza de hipérbole, la misma también es Pablo hablando con veracidad y precisión sobre un aspecto estrecho

de un tema complejo: la Torá. Él sabe, al igual que cualquiera que haya estudiado seriamente la Torá, que la Torá fue dada como bendición y don de vida por Dios a Su pueblo.

Segundo: tan exagerado y negativo como Pablo ha hecho su comentario sobre el propósito de la Torá, no obstante expone una gran verdad sobre la humanidad. Es que cuanto más nos dicen qué NO hacer, más queremos hacerlo. Hay algo en las largas listas de hacer y no hacer que energiza nuestras inclinaciones malvadas. Nuestra inclinación malvada quiere hacer lo que sea que Dios no quiera que hagamos, y viceversa. La Ley, en su detalle y explicación, revela exhaustivamente la voluntad de Dios para nuestra vida. La generalidad de la Ley Natural ha dado paso a lo explícito de la Ley de Moisés. No hay manera de ocultar nuestro comportamiento y nuestros pensamientos; no hay ambigüedad con la Ley. No tenemos que preguntarnos si lo estamos haciendo bien o mal; la Ley de Moisés lo deja claro. No sólo se establecen las leyes, también lo son las penas de ordenadas por Dios por violar las leyes. Así que, en ese sentido, la Ley aumentó los pecados. La Ley expone el pecado en nuestra vida por lo que es realmente. Pero Pablo, en su descaro, también ha creado una impresión en su hombre de paja que está estallando para salir. ¿Acaso puede Pablo en realidad estar diciendo que esencialmente cuanto más pecamos, más gracia da Dios? ¿Acaso puede Pablo realmente estar dando a entender que el pecado es algo bueno porque aumenta la gracia; ¿Que es prácticamente nuestro deber religioso pecar más para que se pueda aplicar más gracia y, por lo tanto, Dios reciba aún más gloria? ¿Y es por eso que Dios le dio la Torá a Moisés e Israel?

Pero aún más, de acuerdo con esta línea de razonamiento de repente el pueblo elegido por Dios ha sido puesto en una desventaja horrible. Dios los rescata de Egipto, les da Su Torá en el Monte Sinaí, exige que la obedezcan, y cuando lo hacen se encuentran en una posición mucho más peligrosa que los gentiles a los que no se les dio la Torá. Después de todo; ¿según la lógica de Pablo que es el más expuesto al peligro de la ira de Dios? ¿Las personas que no tienen la Ley o las personas que lo hacen? Si todo el propósito de la Torá es crear más pecado, ¿cuál ha sido el beneficio de seguir la Torá? ¿Y por qué Dios

le haría esto a Israel? Pablo parece haberse cavado en un agujero profundo. La semana que viene comenzaremos el capítulo 6 y veremos cómo él mismo se desentierra.